

queño del tamaño del precedente, del que se diferencia muy poco al parecer. Tiene el vientre negruzco con ondas blancas, y la parte superior del cuerpo manchada de negro, y algo blanco en campo rojo; por lo demás, es de la misma figura y tiene las mismas inclinaciones que nuestro pequeño becacin. Así, ó es una especie muy afine, ó quizás una simple variedad de la especie precedente.

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION

CON LOS BECACINES.

EL BECACIN DEL CABO DE BUENA- ESPERANZA.

PRIMERA ESPECIE.

Scolopax capensis. L.

Es algo mayor que nuestro becacin comun, pero tiene el pico mucho mas corto, y los colores del plumaje no tan oscuros: un gris azulado y cruzado por pequeñas ondas negras compone el fondo del manto, por el cual atraviesa una línea blanca desde el brazo al obispillo, y una fajita negra señala la parte alta del pecho; el vientre es blanco, y por la cabeza pasan cinco fajas, una rojiza por el vértice, dos grises por cada lado, y dos blancas que abrazan el ojo y se estienden hácia atrás.

EL BECACIN DE MADAGASCAR.

SEGUNDA ESPECIE.

Scolopax madagascariensis. L.

ESTE becacin es muy lindo por la disposicion y mezcla de los colores de su plumaje : tiene la cabeza y el cuello de color rojo, cortado por una raya blanca que pasa por encima del ojo, y coronado con una raya negra ; un ancho collarin negro ciñe la parte baja del cuello ; las plumas del dorso son negruzcas, con festones grises ; las tintas de rojizo, gris y negruzco están cortadas sobre las coberteras de las alas por festoncitos á manera de ondas y muy juntos ; las pennas medias de las alas y las de la cola están cruzadas transversalmente por fajas variadas de esta agradable mezcla, y separadas estas por tres ó cuatro filas de manchas ovaladas de un hermoso rojo-claro, con marco negro ; las grandes pennas están cortadas por fajas alternativamente negras y rojas, y la parte inferior del cuerpo es blanca. Este becacin tiene cerca de once pulgadas y ocho líneas de longitud.

EL BECACIN DE LA CHINA.

TERCERA ESPECIE.

Scolopax chinensis. L.

Es algo mas pequeño que nuestro grande becacin ; pero sus piernas son un poco mas largas, y la longitud del pico es casi igual. El plumaje no es tan oscuro ; su manto está guarnecido de manchas bastante grandes y de festones de gris-pardo, azulado, negro y rojo-claro ; adorna tambien su pecho un ancho feston negro, y la parte inferior del cuerpo es blanca ; el cuello está punteado de gris-blanco y de rojizo, y la cabeza cruzada de líneas negras y blancas.

El becacin de Madras, descrito por Brisson, tendria bastante relacion en quanto á los colores, tales como él los describe, con este becacin de la China ; pero á este le falta un carácter, y es *aquel dedo posterior tan largo como los delanteros* que atribuye Brisson al becacin de Madras, y que segun las reglas de nomenclatura, parece hubiera debido escluir esta ave del género de los becacines.

LOS BARGAS ó TATERLAS.

DE todos estos séres ligeros, en los cuales prodigó naturaleza tanta vida y tantas gracias, y que arrojó al parecer por entre la grande escena de sus obras para animar el vacío del espacio y producir en él el movimiento, las aves de lagunas son las que menos han participado de sus dones: sus sentidos son obtusos, su instinto se reduce solo á las sensaciones mas groseras, y su índole se limita á ir buscando su sustento en el légamo de los aguazales ó sobre la tierra fangosa, como si estas especies, pegadas al primer limo, no hubiesen podido tomar parte en el progreso mas feliz y mas grande que sucesivamente han ido haciendo todas las demas producciones de la naturaleza, cuyos desarrollos se han dilatado y embellecido por los cuidados del hombre, mientras que estos moradores de las lagunas han quedado en el estado imperfecto de su naturaleza bruta.

Efectivamente, ninguno de ellos tiene las gracias ni la alegría de nuestras aves campestres, ninguno sabe como estas divertirse, alegrarse,

ni formar sobre la tierra ó en el aire juveniles juegos; su vuelo no es mas que una fuga, una tirada rápida desde un frio aguazal á otro; sujetos á un suelo húmedo, no pueden como los huéspedes de los bosques jugar entre las ramas ni aun posarse sobre ellas; yacen en tierra, y durante el dia permanecen siempre á la sombra; dotados de vista débil é índole tímida, prefieren la oscuridad de la noche ó la escasa luz de los crepúsculos á la claridad del dia, y se sirven menos de los ojos para buscar el alimento que del tacto ó del olfato. Así es tambien como viven las becadás, los becacines y la mayor parte de las otras aves de lagunas, entre las cuales forman los bargas una reducida familia que ocupa el inmediato lugar despues de la becada: estos tienen la misma forma de cuerpo, pero las piernas mas altas, y el pico todavia mas largo, aunque igualmente conformado, de punta roma y lisa, recto ó un poco inclinado y levemente levantado. Gessner se engaña cuando dice que tienen el pico agudo y propio para herir á los peces; pues los bargas solo se alimentan de las lombrices y gusanos que sacan del limo. Encuéntanse en su molleja algunos granos de arena ó piedrecillas, la mayor parte trasparentes y en un todo semejantes á los que

tambien contiene la molleja de la avoceta (1). Su voz es bastante extraordinaria, pues la compara Belon al balido ahogado de una cabra. Son recelosos, y huyen desde muy lejos dando un grito de espanto cuando parten. No suelen ser muy comunes en las comarcas distantes del mar, aunque se placen tambien en las lagunas salobres. Su paso por nuestras costas, y en particular por las de Picardía (2), es por el mes de setiembre; óyeseles y se les ve pasar muy alto en bandadas al anochecer y al resplandor de la luna. La mayor parte se dejan caer sobre los pantanos, y entonces no huyen por lo fatigados que se encuentran. Cuéstales mucho trabajo volver á tomar el vuelo, pero corren como perdices; y si el cazador sabe envolverlos, puede reunirlos en gran número para matar muchos de un tiro. No anidan en nuestras costas, ni permanecen mas que uno ó dos dias en el mismo sitio; y acontece las mas veces no encontrar ni uno tan solo al dia siguiente en aquellas lagunas que el dia antes se hallaban tan pobladas

(1) Mr. Baillon hace esta observacion sobre los bargas de paso por las costas de Picardía; la cual le induce á creer que estas aves y la avoceta llegan por este tiempo de los mismos paises.

(2) Los bargas se llaman *taterlas* en Picardía.

de ellos. Su carne es delicada y muy buena de comer.

Distinguense ocho especies en el género de estas aves.

EL BARGA COMUN.

PRIMERA ESPECIE.

Limosa melanura. LEISLER. (*Plumaje de invierno.*)

EL plumaje de este barga es de un gris uniforme, á escepcion de la frente y de la garganta, cuyo color es rojizo; el vientre y el obispillo son blancos; las grandes pennas de las alas son negruzcas en el lado exterior, y blanquizas en el interior; en las pennas medias y las grandes coberteras sobresale el color blanco; la cola es negruzca, pero su extremo es blanco; las dos plumas esternas son blancas; el pico es negro por la punta y rojizo en su longitud, que es de cuatro pulgadas y ocho líneas; y los pies, inclusa la parte desnuda de las piernas, miden cinco pulgadas y tres líneas. La longitud total, desde la punta del pico al extremo de la cola,

es de diez y ocho pulgadas y ocho líneas, y de veinte y una pulgadas hasta la punta de los dedos.

Hebert nos dijo que mató en Bria algunos bargas de esta especie, lo que supone, ó que se dejan caer algunas veces en el interior de las tierras, ó son llevados allí por alguna ráfaga de viento.

EL BARGA, ó TATERLA LADRADOR.

SEGUNDA ESPECIE.

Totanus glottis. BECHST.

FUERZA es que el grito de esta ave se parezca á un ladrido, puesto que le han dado los Ingleses el nombre de *ladrador* (*barker*), que es con el que Albino y despues Adanson la indicaron. El nombre de *barga gris* que se le da en las estampas iluminadas, no la distingue bastante de la primera especie, que tambien es gris y aun mas uniforme que esta, cuyo manto gris-pardo está variegado de franjas blanquizas al rededor de cada pluma; las de la cola están rayadas transversalmente de blanco y de ne-

gruzco. Este barga difiere tambien del primero en el tamaño, pues no tiene mas que diez y seis pulgadas y cuatro líneas de longitud desde la punta del pico al extremo de los dedos.

Habita en los aguazales de las costas marítimas de Europa, tanto del Océano como del Mediterráneo; encuéntrasele tambien en las lagunas salobres, y así como los otros bargas, es tímido, huye de lejos, y busca su alimento por la noche.

EL BARGA, ó TATERLA VARIEGADO (*).

TERCERA ESPECIE.

Totanus glottis. BECHST.

Si la mayor parte de los nomencladores no hubiesen presentado este barga como distinto del precedente y con diversos nombres, no haríamos de los dos mas que una sola y misma especie; pues los colores del plumaje son los mismos, y la forma enteramente semejante: únicamente difiere en que este es algo mayor,

(*) Esta especie es la misma que la precedente.

lo que no indica siempre una diversidad de especies, habiéndonos demostrado frecuentemente la observacion que en la misma especie se encuentran variedades en las que el pico y las piernas son algunas veces media pulgada mas largos ó mas cortos. Todo el plumaje de este barga está variegado de blanco, como el del ladrador, y esta tinta forma franjas y encierra el gris-pardo de las plumas del manto; la cola está rayada del mismo modo, y la parte inferior del cuerpo es blanca. Los Alemanes dan á estos dos bargas el nombre de *meer-houn*, y los Suecos les llaman *glouit*, nombres que parecen espresar un ladrido. ¿Fue acaso inducido Gessner por la falsa analogia de este mismo nombre, á tomar estos bargas por el ave *glottis* de Aristóteles, de la que en otra parte hace una polla sultana ó un rascon? Albin cae aquí en un error palpable, tomando este barga por la hembra del caballero de piernas bermejas.

EL BARGA RUBIO.

CUARTA ESPECIE.

Limosa rufa. BRISSON. (*Plumaje de verano*.)

ESTE barga es con corta diferencia del tamaño del ladrador; toda la parte anterior del cuerpo y el cuello es de un bello rojo; las plumas del manto, que son pardas y negruzcas, tienen unas leves franjas de color blanco y rojizo, y la cola está trasversalmente rayada de este último color y de pardo. Encuéntrase este barga en nuestras costas, y tambien en el Norte y hasta en Laponia. Existe asimismo en América, y lo trajeron á Inglaterra desde la bahía de Hudson; lo que es otro ejemplo de que estas especies acuáticas son comunes á las tierras del norte de ambos continentes.

segun Edwards, la especie mayor de este género, pues tiene diez y ocho pulgadas y ocho líneas desde la punta del pico hasta la de la cola, y veinte y dos pulgadas y dos líneas hasta la de los dedos. Todo el plumaje del manto es pardo rojo, rayado trasversalmente de negro; las primeras grandes pennas de las alas son negruzcas, y las siguientes de un rojo-bayo punteado de negro; las de la cola son rayadas trasversalmente de este mismo color y de rojo.

EL BARGA, ó TATERLA PARDO.

SÉPTIMA ESPECIE.

Totanus fuscus. BECHST.

Es del tamaño del barga ladrador. El fondo de su color es un pardo subido y negruzco, realzado con algunas líneas pequeñas blanquizas, que orlan tambien las plumas del cuello y del dorso, lo que las hace parecer agradablemente matizadas ó escamadas; las pennas medias de las alas y sus coberteras están tambien orladas y punteadas de blanquizeo; sus primeras grandes pennas solo presentan en lo exterior un

pardo igual, y las de la cola están rayadas de pardo y de blanco.

EL BARGA BLANCO.

OCTAVA ESPECIE.

Tringa candida. GMEL.

EDWARDS observa que el pico de este barga se dobla para arriba como el de la avoceta: carácter que está tambien levemente indicado en la mayor parte de los bargas, pero en este se encuentra muy señalado. Es con corta diferencia del tamaño del barga rubio. Su pico, que es negro por la punta, es anaranjado en lo restante de su longitud; todo el plumaje es blanco, á escepcion de una tinta amarilla en las grandes pennas de las alas y de la cola. Edwards cree que el plumaje blanco es la librea de estas aves en la bahía de Hudson, y que recobran sus plumas pardas en verano.

Por lo demás, parece que muchas especies de bargas han pasado mas adelante en las tierras de América, y que han llegado hasta las comarcas meridionales; pues Sloane pone en Ja-

máica nuestra tercera especie, y Fernandez designa al parecer dos bargas en Nueva-España con los nombres de *chiquatototl*, ave semejante á nuestra becada, y *clotototl*, ave del mismo género, que permanece en el suelo entre los maizales.

LOS CABALLEROS.

«Los Franceses, dice Belon, al ver un ave zancuda casi como si estuviese á caballo, le dieron el nombre de *caballero*.» Seria realmente difícil dar de este nombre otra etimología: los caballeros tienen en efecto unas piernas larguissimas, y aunque mas pequeños de cuerpo que los bargas, tienen no obstante los pies tan largos como ellos; su pico es tambien mas corto, pero por lo demás guarda la misma conformacion; y en la numerosa serie de especies diversas que desde la becada bajan hasta el cinclo, deben colocarse los caballeros despues de los bargas, pues como estos, viven en los prados húmedos y en los sitios pantanosos, aunque frecuentan tambien las orillas de los estanques y de los rios, y se meten en el agua hasta mas arriba de las rodillas. Corren con celeridad en las pla-

yas; y *tan pequeño cuerpo*, dice Belon, *montado en tan altos zancos, anda alegre y corre con mucha ligereza*. Los gusanos forman su pasto ordinario, y en tiempo de sequedad se echan sobre los insectos de tierra, y cogen escarabajos, moscas, etc.

Su carne es apreciada; pero es un manjar bastante raro, pues no abundan en ningun punto, y además se dejan acercar muy poco. Conocemos seis especies de estas aves.

EL CABALLERO COMUN.

PRIMERA ESPECIE

Tringa ochropus. L.

Esta ave aparenta ser del tamaño del pluvial dorado, porque está muy cubierto de plumas; pero en general los caballeros son menos gruesos de lo que parecen á la vista. Este tiene cerca de un pie y dos pulgadas desde el pico á la cola, y algo mas desde el pico á las uñas. Casi todo su plumaje está matizado de gris blanco y de rojizo; y todas las plumas tienen franjas de estos dos colores, y son negruzcas en el centro. Estas mismas tintas de blanco y de ro-

jizo se manifiestan en puntitos muy menudos en la cabeza, se estienden sobre las alas, y orlan sus pequeñas plumas; las grandes son negruzcas, y la parte inferior del cuerpo y el obispillo son blancos. Brisson dice que los pies de esta ave son de un rojo pálido; y en consecuencia le aplica algunas frases que convienen mejor al ave de la especie siguiente. Quizás haya tambien en esta alguna variedad, puesto que el caballero representado en las estampas iluminadas tiene los pies grises ó negruzcos; del mismo modo que el pico.

Por una relacion de semejanza harto leve en los colores parecióle á Belon que el *calidris* de Aristóteles era nuestro caballero. Este frecuenta las márgenes de los rios; algunas veces suele encontrarse tambien en nuestros estanques; pero por lo comun permanece siempre á orillas del mar. Vésele en algunas provincias de Francia, particularmente en la Lorena; se le encuentra asimismo en todas las playas arenosas de las costas de Inglaterra; y se ha estendido hasta Suecia, Dinamarca y Noruega.

EL CABALLERO DE PIERNAS
BERMEJAS.

SEGUNDA ESPECIE.

Totanus calidris. BECHST. (*Plumaje de bodas.*)

Las piernas bermejas de esta hermosa ave la hacen tanto mas notable quanto que tiene desnuda mas de la mitad de ellas; y su pico, que es negruzco por la punta, es del mismo rojo encendido en la raiz. Este caballero es del mismo tamaño y figura que el precedente: su plumaje es blanco en el vientre, levemente orlado de gris y de rojizo en el pecho y en la parte anterior del cuello, y variegado en el dorso de rojo y de negruzco por pequeñas listas trasversales, que están bien señaladas en las pequeñas penas de las alas, en las que las grandes son negruzcas.

Seguramente de esta especie habló Belon con el nombre de *caballero rojo*, aunque Brisson, aplicándole á su segunda especie, la refiere al mismo tiempo á la primera descrita por Belon. Ray no conoció mejor esta ave cuando dijo que

tal vez seria la misma que el gran barga gris.

El caballero de piernas bermejas es conocido con el nombre de *correo* en el pais que riega el Saona. Conócenle en la Lorena y en el territorio de Orleans, donde es con todo bastante raro; y Hebert me dijo haberle visto en Bria por el mes de abril. Pórase sobre los estanques, en los parajes donde el agua es somera; su voz es agradable, y arroja un silbido semejante al de la becadilla. Esta ave es la misma que la conocida en el distrito de Boloña con el nombre de *gambette*, que espresa lo largo de sus piernas. Encuéntrase tambien en Suecia, y quizás haya pasado como otras muchas de un continente á otro. El *yacatopil* de Méjico, de Fernandez, parece muy afine de nuestro caballero de piernas bermejas, tanto por las dimensiones como por los colores del plumaje: es de presumir que algunas especies de este género hayan pasado mas adelante en las comarcas de América, pues Du Tertre cuenta el caballero en el número de las aves de Guadalupe, y Labat lo vió tambien entre las infinitas que pueblan la isla llamada de las Aves. Fuera de esto, uno de nuestros correspondientes nos asegura haberlos visto en gran número en Cayena y en la Martinica. Por lo tanto, no nos cabe duda en que estas aves se han esparcido en casi todas las comarcas templadas y cálidas de ambos continentes.

EL CABALLERO RAYADO.

TERCERA ESPECIE.

Totanus calidris. BECHST. (*Plumaje de otoño, cuando párvulo.*)

Este caballero es con corta diferencia del tamaño del gran becacin. Todo su manto, en campo gris y mezclado de rojizo, está rayado con rasgos negruzcos caidos trasversalmente; la cola está cruzada del mismo modo en campo blanco; el cuello tiene los mismos colores, solo que las pinceladas pardas están colocadas á lo largo de la costilla de las plumas; el pico, que es negro por la punta, es de un rojo tierno en su raíz, como asimismo los pies. Referirémos á esta especie el *caballero manchado* de Brisson, el cual parece no ser mas que una variedad muy leve.

EL CABALLERO VARIEGADO.

CUARTA ESPECIE.

Tringa pugnax. L. (Párvulo.)

ESTE, que es el mismo que el *caballero ceniciento* de Brisson, nos parece que está mejor designado con el epíteto de *variegado*, puesto que, según dice este académico, tiene en su plumaje tanto color negruzco y rojo como gris. El primero de estos colores cubre la parte superior de la cabeza y el dorso, cuyas plumas están orladas con el segundo, esto es, con el rojo; las alas son igualmente negruzcas con franjas blancas ó rojizas, y estas tintas se mezclan con el gris en toda la parte anterior del cuerpo. Los pies y el pico son negros; lo que ha dado lugar á Belon para llamar á esta ave *caballero negro*, por oposicion al que tiene las piernas bermejas. Ambos son del mismo tamaño, pero las piernas de este no son tan altas.

Parece que esta ave construye su nido muy temprano, y viene á nuestras comarcas antes de la primavera; porque dice Belon que á fi-

nes de abril trae ya sus polluelos, cuyo plumaje se parece entonces mucho al del rascon, y que por otra parte no se suelen ver nunca estos caballeros sino en el invierno. Por lo demás, estas aves no anidan igualmente en todas las costas de Francia: por ejemplo, estamos bien informados de que no hacen mas que pasar por Picardía, á donde las lleva el viento nordeste por el mes de marzo con los bargas; allí hacen poca mansión, y no vuelven á pasar hasta setiembre. Tienen algunos hábitos semejantes á los de los becacines, aunque andan menos de noche y se pasean mas durante el dia. Cógeles igualmente con la misma trampa que á aquellos (1). Dice Lineo que esta especie se en-

(1) Mr. Baillon, que nos comunica estos hechos, junta á ellos la observacion siguiente, que hizo en una de estas aves que él criaba.

« El año pasado conservé en mi jardin un polluelo de esta especie algo mas de cuatro meses; y observé que en tiempo de sequedad cogia moscas, escarabajos y otros insectos, sin duda á falta de gusanos; comia tambien pan mojado en agua, pero para esto era necesario que hubiera estado macerado durante un dia. La muda le dió por el mes de agosto nuevas plumas en las alas, y se escapó por el mes de setiembre. Habíase hecho familiar en términos de ir siguiendo paso entre paso al jardinero cuando tenia

cuentra tambien en Suecia. Albino, por un error incomprensible, llama *garza blanca* á este caballero, en el cual la mayor parte del plumaje es negruzco, y dice que en ninguna parte de su forma presenta la menor semejanza con la garza.

EL CABALLERO BLANCO.

QUINTA ESPECIE.

Tringa alba. L.

ENCUÉNTRASE en la bahía de Hudson, y es con corta diferencia del tamaño del caballero de nuestra primera especie. Todo su plumaje es blanco, y el pico y los pies anaranjados.

Edwards es de parecer que estas aves son de aquellas que el frio del invierno vuelve blancas en el Norte, y que recobran en el verano su azada, y acudia luego que le veía arrancar alguna planta, para coger los gusanos que se descubrian: apenas habia comido, corria á lavarse en una tina llena de agua. Nunca le he visto tierra seca en el pico ni en las piernas; y este acto de aseo es comun á todas las aves que se alimentan de gusanos.

el color pardo, del cual se manifiesta todavía una tinta, en la figura que de la misma ave presenta este autor, en las grandes pennas de las alas y de la cola, no menos que en las pequeñas ondas del manto.

EL CABALLERO VERDE.

SEXTA ESPECIE.

Rallus bengalensis. L.

DESPUES de haber llamado Albino á este caballero *rascon de agua de Bengala*, dice que procede de las Indias occidentales. La figura que del mismo presenta es malísima, pero con todo se conocen en ella el pico y las piernas de un caballero. Segun la descripcion que de él hace, tienen sus colores una tinta verde en el dorso y en el ala, escepto las tres ó cuatro primeras pennas, que son purpúreas y cortadas por manchas anaranjadas. Vese tambien el color pardo en el cuello y en los lados de la cabeza, y el blanco en su vértice, asi como en el pecho.

LOS PENDENCIEROS, ó PAVOS DE MAR (1).

Tringa pugnax. L.

TAL vez se tenga por ridículo que se dé á unos animales el epíteto que solo parece aplicable al hombre en estado de guerra; pero estas aves nos imitan: no solo se dan entre sí combates y asaltos cuerpo á cuerpo, sino que batallan en masas arregladas, y marchan con el mejor órden una contra otra. Sin embargo, estas falanges solo se componen de machos, que son en esta especie, segun pretenden, mucho mas numerosos que las hembras; y estas, esperando aparte el fin de la pelea, son el galardón de la victoria. El amor es pues, segun parece, el

(1) En francés, *combattants* ó *paons de mer*; en las costas de Picardía, *paon de marais*, *grosse gorge*, ó *cotteret garu*; en flamenco, *kemperkens* (*pendenciero* ó *desafiador*); en inglés, *ruffe* (el macho); *reeve* (la hembra); en sueco y danés, *brunshane*, el macho, cuando tiene melena por la primavera; y cuando la ha perdido despues de la muda, *staal sneppe*.

origen de estos combates, los únicos que debe aprobar naturaleza, puesto que ella es quien los promueve y los hace necesarios por uno de sus excesos, esto es, por la desproporcion que ha puesto en el número de machos y de hembras de esta especie.

Estas aves llegan por la primavera en crecidas bandadas á las costas de Holanda, Flandes é Inglaterra; y en todos estos países se cree vienen de otras comarcas mas septentrionales. Vé-selas tambien en las costas del mar Germánico, y son muy numerosas en Suecia, y particularmente en la Esçania. Encuéntranse asimismo en Dinamarca, hasta en Noruega; y Muller dice haber recibido tres de Finmarquia: no obstante, se ignora aun donde van á pasar el invierno. Como llegan regularmente por la primavera, y descansan en nuestras costas unos dos ó tres meses, parece buscan los climas templados; y si no asegurasen los observadores que estas aves vienen del Septentrion, podria presumirse con fundamento que antes al contrario llegan de las comarcas meridionales. Esto me hace sospechar que tal vez suceda con los pendencieros lo que con las becadas, de las cuales se dijo que venian de Levante y se volvian á Poniente ó al Sur, cuando consta ya que no hacen mas que bajar de las montañas á los llanos, ó subir de

estos á aquellas. Quizás diráse otro tanto de los pendencieros, los cuales puede que tambien se mantengan en diferentes puntos de la misma comarca, en diferentes estaciones; y como lo que tienen estas aves de singular, esto es, sus batallas y su plumaje de guerra, no se ve sino en la primavera, es posible que pasen sin ser notadas en otros tiempos, y quizás en compañía de los chochines ó de los caballeros, con los cuales tienen bastante relacion y hasta mucha semejanza.

Los pendencieros son del tamaño del caballero de piernas bermejas, pero estas son mas cortas, lo mismo que el pico que por lo demas es de la misma forma. Las hembras son comunmente mas pequeñas que los machos, á los cuales se parecen en el plumaje, que es blanco, mezclado de pardo en el manto: no obstante, los machos son por la primavera tan diferentes unos de otros, que se les tomaria á cada uno por ave de especie particular. Entre mas de cien individuos de este sexo que se compararon delante de Klein, en casa del gobernador de Escania, solo se encontraron dos que fuesen enteramente semejantes: todos los demas diferian ó por la talla, ó por los colores, ó por la forma y volúmen de este gran collar á guisa de melena espesa de plumas esponjadas que tienen al

rededor del cuello. Estas plumas no nacen sino al principio de la primavera, y no subsisten sino en tanto que dura el amor; pero además de este acrecentamiento que en esa estacion se opera en ellos, se manifiesta la superabundancia de las moléculas orgánicas en la erupcion de una multitud de papilas carnudas y sanguiolentas que les salen en la parte anterior de la cabeza y al rededor de los ojos. Esta doble produccion supone en estas aves tan grande energía de potencias productrices, que les da por decirlo así otra forma mas gallarda, mas fuerte y mas arrogante, que no pierden hasta que han apurado en los combates parte de sus fuerzas, y disipado este aumento de vida en sus amores. «No conozco ave alguna, nos escribe Bailon, en la cual el amor físico parezca mas poderoso que en esta; ninguna tiene los testículos tan gruesos con relacion á su talla; los del pendenciero tienen cada uno cerca de siete líneas de diámetro, y una pulgada y dos líneas ó mas de longitud; y lo restante del aparato de las partes genitales se dilata igualmente en tiempo de los amores. De aquí puede concebirse cual sea su ardor guerrero, puesto que nace de su celo amoroso, y que lo ejercen contra sus rivales. Muchas veces he observado á estas aves en nuestras lagunas (de la Picardía baja), donde